

LA VOZ DE LA MUJER

N.º 341

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO.—613.—TLE.—54-1-83.—Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina»—Apartado,—2—TLE.—1 2 9—Carabanchel Bajo

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Miércoles 15 de enero de 1930

NUESTRO FEMINISMO

Una gran figura histórica.—La organización Isabelina en León

VII

Apremios de trabajo, relacionados siempre con el desenvolvimiento de nuestra obra social, nos impidieron seguir publicando en los tres últimos números los artículos sobre «Nuestro Feminismo»

Hoy reanudaremos su publicación dando la lista completa de los donantes isabelinos de León.

Son los siguientes:

Sr. Obispo de León	100 pts.
Gobernador Civil	75 «
P. de la Diputación	50 «
D. Andrés Garrido	25 «
» Enrique Ureña	10 «
D.ª Guadalupe Juan	15 «
Mercedes Monroy	10 «
Srta. Aurita Pines Martín . . .	5 «
» Guadalupe Carreño	1 «
Miguel Casado Alvarez	1 «
Mauro Casado Alvarez	2 «
Carlos Collinas	2 «
Santiago Santos	1 «
Un admirador de la Reina . . .	1 «
Juan Morán	2 «
Mariano Ovejero	1 «
Pedro Aller	3 «
Luis Iglesias	2 «
Coronel, jefes y oficiales del Regimiento de Burgos N.º—36	100 «
Octavio A. Carballo	50 «
Francisco Roa de la Vega . . .	25 «
Miguel Canseco	25 «
Camilo de Blas	25 «
Felipe García	10 «
Julián A. Miranda	10 «
Federico Muñoz	5 «
Lino Santos	5 «
Manuel Alvarez	2 «

Tomás Gutierrez	0,50
Excmo. Sr. D Juan Moscoso	25 pt.
D. Mariano F. Valbuena y Girona	25 «
D. Ricardo de Agua Tejo . . .	10 «
» José Botas Campo	10 «
Dos admiradores de la reina	10 «
Silvano Pérez de Vega de Siebanc	2'50
Bernaté Gómez	2'50
Inocencio Alvarez de Manilla	2 «
Agustín Revuella	1 «

que suman un total de pesetas (651' 50 pts) que la Junta entregó a la dama iniciadora hoy presidenta de la organización.

Se nota en la lista la ausencia de la mujer, puesto que de los 38 donantes solo figuran cuatro hembras; esto pone bien claro el poco entusiasmo de nuestro sexo por esta noble causa, quizá por la ignorancia que tengan de la Reina la mujer leonesa.

El ejemplo del señor Morillo debe de ser imitado por las otras regiones; a nosotras nos toca intensificar la propaganda entre las mujeres: Así lo iremos haciendo con la pluma en el periódico y el libro y en la conferencia hablada, cuando llegue el caso.

CELSIA REGIS

AUSTRIA

Una criada abnegada

Viena.—En Ottakrig se ha registrado un doble suicidio de una enferma incurable y de su sirvienta, una joven y agraciada muchacha.

La señora Matilde Demarke, esposa de un verdulero de Ottakrig, estaba enferma de una dolencia incurable desde hacía cinco años. Se había quedado paralítica, y su estado era tan lamentable, que no podía abandonar su habitación.

La señora Demarke, estuvo asistida durante todos estos años por una muchacha que en la actualidad contaba veintidós años de edad, y que era una de las jóvenes más bonitas del barrio.

La criada de la enferma la cuidó siempre con verdadero cariño y fidelidad. Nunca tuvo novios, aun cuando estaban varios pretendientes decididos a casarse con ella en cuanto quisiera. La joven no quería salir nunca de paseo por no dejar sola a la enferma, y mucho menos acudir

a bailes o a otros lugares donde las chicas de su clase pasan alegremente las tardes de los domingos. Día y noche velaba al lado de la desgraciada inválida, que le pagaba su adhesión con un cariño verdaderamente extraordinario.

Todas las mañanas el marido de la inválida tenía por costumbre entrar en el cuarto donde la enferma y la criada habitaban, para averiguar cómo habían pasado la noche.

Hace algunos días, cuando intentó abrir la habitación de su esposa, como todas las mañanas, el verdulero se encontró con que la puerta de la habitación estaba cerrada por dentro. Algo alarmado abrió la puerta con una llave que él poseía, e inmediatamente percibió un fuerte olor a gas que salía de la habitación. Las ventanas estaban herméticamente cerradas, y no se percibía la menor señal de vida en el interior. Cuando a sus gritos acudieron las demás personas de la casa y penetraron en la habitación, se vio que la enferma y su criada eran cadáveres.

Sobre una mesa había una carta

escrita por la criada, que decía así: «Pido perdón por nuestro suicidio. Mi ama no quería continuar viviendo una vida que para ella no era más que de sufrimientos, sin esperanzas de curación. Y yo no he querido dejarla morir sola. Siempre he estado a su lado en todos los momentos tristes, y no puedo dejarla ahora, que quiere morir. Deseo acompañarla hasta en la muerte. Por eso solicito de mi amo que me conceda la merced de que me entierren en la misma sepultura que mi adorada enferma».

Este doble suicidio es el tema de la conversación de todo Ottakrig, donde, tanto la enferma como su fiel criada, eran apreciadísimas.

TEMAS DE ACTUALIDAD

Afanes de la juventud moderna

En el corazón juvenil, después de los ardores de la lucha, del sport, y de los estudios se ha planteado el eterno problema del amor.

Lo de siempre... dirán los más.

No, es una nueva tendencia, es la idea única que fomentada por la higiene viene a despertar una nueva vitalidad, la ruta del camino de la vida moderna.

Hay falta de higiene dijeron los médicos; ante ello se lanzaron todos después de las primeras timideces a ser más sanas y a planear su vivir bajo las normas de la libertad.

La eugenesia ha sido la antorcha del problema arduo de la actualidad.

Ha perdido con ella el calor romántico para dejar la verdad desnuda, sólo embelecida por las aspiraciones.

Amor, atracción sexual, limitación de vidas, procreación, he aquí las nuevas frases resumiendo lo que late en todos.

Los hombres han sabido después de tantos tiempos que ni aman como deben, ni sienten como seres conscientes.

Al descender el velo de falsos pudores con que se encubrían los males de los progenitores en la mente femenina nace la idea única de la maternidad consciente y sana.

¿Cómo?

Problema de educación, labor de médico. Son pocas aun las que se atreven a formular en alto sus aspiraciones, las que se atreven a po-

ner al desnudo la verdad de sus pensamientos sugeridos por los estudios, por las conferencias, por las clases de Puericultura...

No es ya el novio el ser dominante que viene a ser la liberación de la que espera su única solución.

Es ella, la que busca las deas afines, que vela por conocer los dotes vitales que puede transmitir, la que contestaría, de ser franca, ante la pregunta maternal: «No tendré más hijos que los que pueda educar».

Respuesta que es todo un poema de sentires de la juventud moderna.

MARINA DAUFI

Moción de Higiene Social

En el mitin de Higiene Social celebrado el domingo último en el teatro Eldorado se leyó, por nuestro colaborador, Sr. Crespo de Lara y fué firmado por todas las señoras y señoritas que asistían al acto, 139, la siguiente petición dirigida al Excm. Sr. Presidente del Consejo, Marqués de Estella, que seguramente la acogerá con el interés que viene demostrando en favor de la regeneración y del enaltecimiento de la mujer española.

Una copia de esa moción ha sido remitida al Excm. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, y otra a cada una de las Directoras de revistas que hay en favor de la mujer.

EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Las que suscriben, concurrentes a los mitines de Higiene social que semanalmente suelen celebrarse, ruegan al Jefe del Gobierno dictatorial que se ha establecido con el propósito de regenerar y moralizar la nación española, que haciendo uso de la muy amplia facultad, que tiene y ejerce, de legislar por medio de Reales Decretos, dicte uno prohibiendo la inhumana, denigrante, envilecedora, contagiosa y perniciosa prostitución pública y la clandestina, como se ha hecho en otros países, algunos hasta de religión protestante.

Ese infame tráfico de cuyos Reglamentos dijo la gloriosa Concepción Arenal que llamados (al parecer por burla de Higiene, con pretexto de la salud del cuerpo atentan a la del alma, convierten la guarida que debía perseguirse, del vicio en fortaleza que la ley guarda y donde las víctimas no pueden esperar am-

paro, ni los verdugos temer castigo; la caza social de la que el gran francés Victor Hugo dijo que «pesa sobre la mujer, es decir sobre la gracia y debilidad, sobre la belleza y la maternidad, y es una vergüenza para el hombre», debe no consentirse más en nuestra católica nación en la cual si no se rinde culto en tantos «templos» como los consagrados al Dios Baco, son innumerables también aquellos en que se falta al 6.º mandamiento cínicamente rindiendo culto a la Diosa Venus, y en los que, como dice en conocida poesía la famosa Sor Juana Inés de la Cruz, monja mejicana, «si ellas peca por la paga, ellos pagan por pecar», siendo causa de que más de la décima parte de los españoles se hallen contagiados de avariós, o sea de sífilis, y muchos más de gonococia, con lo que infectan a otras personas, como afirmó en un informe el Excmo. Sr. Inspector de Sanidad señor Martín de Salazar. Si se dudara respecto a este anhelo de la mujer española, consúltese la opinión de todas ellas por medio de un plebiscito.

Dios guarde a V. E. muchos años.
Madrid, 5 de enero de 1930.

FILADELFIA

Se casan para tener hijos, y si no los tienen podrán separarse

Londres.—Una información de Filadelfia, publicada por el «Daily Mail», dice que dos jóvenes esposos, los Sres. Moyer, han introducido en su contrato matrimonial esta cláusula original: «Nos casamos con el propósito bien definido de tener hijos. Si al cabo de los dos años no los hemos tenido, cualquiera de los dos podrá solicitar el divorcio sin consultar con su cónyuge.»

Por su parte, el marido ha declarado: «Se trata de una unión experimental, y con ella queremos protestar contra el compromiso que adquieren algunos matrimonios de no tener hijos.»

El «Daily Mail» dice que no es nueva la idea.

Antiguamente existía en Escocia la costumbre de que los novios conviviesen un año y si al cabo de este tiempo no habían logrado descendencia les estaba permitido separarse, viniendo obligados, por el contrario, a contraer matrimonio en caso de que hubieran logrado un hijo.

Lea V. el próximo número de LA VOZ DE LA MUJER

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración.

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 9'00 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares..... 1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

Linea del cuerpo ocho... 30 céntimos.
dem del cuerpo diez... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos.
Cada palabra más, 5 céntimos.

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.
dem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc. etc. a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE

LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Granvía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

ESTE NUMERO ESTA VISTADO POR LA CENSURA

FRANCIA

Fallecimiento de una dama benemérita

París.—La señora Barthou ha muerto y su fallecimiento no es sólo una gran pérdida familiar, sino que lo es también para la vida parisense. Mujer de «élite», en la más amplia acepción de la palabra, no claudicó nunca de sus profundas creencias religiosas, ni aun cuando su marido fué ministro del Interior con hombres que fué el Ministerio más anticlerical de Francia. La señora Barthou siguió ejerciendo, abiertamente, en sus obras de celo y de piedad. Como su marido, tenía pasión por los libros y las ediciones raras. Escribía con gran soltura, y sus notas sobre un viaje a Marruecos son una evocación polísera y pintoresca.

HUNGRIA

Un divorcio original

Budapest.—Zoltan Sa kany, un comerciante al por mayor de esta ciudad presentó recientemente una demanda de divorcio, fundada en que, tanto él como su esposa se habían perdido mutuamente el cariño, después de dos años de matrimonio.

Sin embargo, ni el marido ni la mujer han perdido el cariño a un perro faldero, adquirido por el matrimonio durante su luna de miel. Como ninguno de los dos se avenía a la separación del perro, el fallo de la demanda de divorcio tuvo que ser aplazado hasta que las dos partes llegaran a un acuerdo sobre el destino del perrito, tan tiernamente querido.

Entonces, el marido leyó un caso parecido, ocurrido hace algún tiempo en Berlín, en el que el marido había propuesto quedarse con la custodia del perro, mientras que a la mujer se le concedía el derecho de sacarle a pasear una hora un día a la semana. Y, deseoso de llegar a un acuerdo, hizo la misma proposición que en el caso alemán. Pero la esposa de Sarkany no se contentó con dicha fórmula, y planteó el divorcio bajo la única condición de que ella fuera declarada dueña del perro. Si le era concedida la posesión del animal, entonces ella estaba dispuesta a ceder a su marido el derecho de sacarle de paseo todos los días de la semana que lo deseara; pero solamente durante una hora.

El marido se ha avenido a esta fórmula, y el matrimonio será en breve disuelto.

INGLATERRA

La naranja que sirvió como vehículo del amor

Londres.—Una muchacha de Scarborough, la señorita Amy Gledhill, y un ingeniero constructor de automóviles de Pasadena en los Estados Unidos, han contraído recientemente matrimonio en circunstancias verdaderamente novelescas.

Hará aproximadamente siete años y medio el novio se encontraba accidentalmente en la granja de un amigo suyo en California, durante la época en que se realiza el empujeamiento de la naranja. Por gastar una broma, metió debajo de la envoltura de una naranja una nota en la que se solicitaba a la persona que se la encontrase que escribiera a sus señas.

Al cabo de bastantes meses, el autor de la broma se vió sorprendido con una carta procedente de Inglaterra, en la que de una manera jovial se contestaba a la nota escrita en broma. La naranja había llegado a poder de una muchachita que cursaba sus estudios en un colegio de Scarborough, a la que la broma regocijó y pensó seguirla por su parte.

De este modo el muchacho norteamericano y la muchachita inglesa entablaron una correspondencia no interrumpida al cabo de los años.

Mientras tanto, el joven había terminado su carrera, y decidió asistir a una conferencia sobre mecánica que se iba a celebrar en Cardiff. Una vez en Inglaterra decidió ir a Scarborough, para conocer a la muchacha con la cual había estado en correspondencia durante tanto tiempo.

El encuentro no pudo ser más feliz. A las pocas semanas de tratarse personalmente se habían enamorado el uno del otro, y decidieron casarse antes que el ingeniero regresase a los Estados Unidos.

La romántica boda se celebró hace unos días en la ciudad natal de la novia. Después de una corta temporada en Londres, los jóvenes esposos irán a California donde fijarán su residencia.

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales los corresponsales administrativos. Diríjanse a nuestras oficinas Plaza de Oriente, 2: Madrid

Lo que vale una mujer a través de los países y los tiempos

Sin duda el valor de una mujer depende de la latitud, pues al mismo tiempo que un jefe zulú pagaría con mucho gusto cuatro vacas para tener una esposa, maridos europeos hay que aseguran que su mujer vale su peso en oro.

El precio de las mujeres cingaras varía tanto como las acciones petrolíferas. La costumbre entre las tribus cingaras de comprar una esposa, o más bien de entregar al futuro suegro una suma que viene a representar como preliminar del matrimonio, es muy antigua y honorable. Aun predomina en ciertas regiones del mundo, y es sin duda superviviente de la época en que la transacción se basaba en el trueque. El «matrimonio por consideración» era costumbre en todas las ramas de la raza semítica y practicada por regla general en todo el Oriente. De ella procede la actual de dar dote a la novia, y también el antiguo simbólico de platino y diamantes.

Pero todavía más extendida que la costumbre de comprar la esposa fué la que, en otras, tenían los hebreos: un hombre podía obtener como esposa a la hija de un jefe por los servicios prestados al padre; el pretendiente tenía que trabajar unos años como servidor de su futuro suegro.

Entre los indios de América del Norte la costumbre era comprar la esposa por el precio de varios caballos. En las tribus africanas se cedía una muchacha por unas cabezas de ganado, unas pieles de leopardo o cierta cantidad de tabaco o de ron.

En China la costumbre era que el novio hiciera a los futuros suegros regalos de viveres. Primero, el intermediario que pedía a la joven en matrimonio llevaba un regalo en dinero, acompañado de algunas frutas. Venía luego el rito de los pequeños regalos: dos gallos, dos jarras de vino, treinta o cuarenta libras de puerco, una docena de pescados salados y una cierta suma de dinero. Pasado un lapso, el intermediario volvía para llevar los grandes regalos. Esto era el principal acontecimiento.

El padre de varias muchachas bonitas podía vivir hasta el fin de su días sin trabajar, pues los grandes regalos suponían una suma relativamente importante: una cabeza de puerco, un gallo y una pierna de puerco, antorchas pequeñas y grandes, dos paquetes de monedas, ganado, dos cargas de vino y de gallinas, dos patos, noventa y nueve huevos de oca, una caja de queso, cuarenta libras de puerco, diez libras de pescados salados y diez cajas de pescado fresco. Todos estos regalos iban acompañados de ceremoniosas epístolas y ofrecimientos.

Los antiguos teutones y celtas tenían también costumbre de pagar una prima para adquirir esposa: oro, plata, tierras o casas. Además de la cantidad dada a los parientes, el marido germánico, el día de la boda, daba a su esposa un par de bueyes, un caballo enjaezado y escudo y lanza, para recordarle de cada momento que el matrimonio no era un largo descanso, sino que la mujer debía asociarse a los trabajos del marido y correr a su lado los riesgos.

La compra de la esposa es todavía de uso corriente en muchas tribus africanas. Entre los zulú, el precio en el mercado varía considerablemente. Año hay en que se puede encontrar esposa por tres vacas, y a lo mejor al siguiente habrá que dar ocho cabezas de ganado. Una epidemia provocó una disminución alarmante en la natalidad en la tribu de los karamoja. Como había quedado poco ganado, hubo pocos matrimonios y menos nacimientos. De tal manera está extendida la costumbre, que las muchachas que no son compradas con cabezas de ganado como moneda incurrir en los reproches de las mujeres casadas, las cuales creen que tal muchacha no será posible que guste a un esposo. Los agricultores de esta región de África consideran, pues, a sus hijas como una fuente de ingresos importantes.

Entre las tribus fanti, en la Costa de Oro, bastan dos botellas de ginebra para obtener el consentimiento paterno. En la mayor parte de los casos no es esto más que un obsequio preliminar: pero pocos son los padres capaces de resistir a sus efectos. Cuando el contrato de matrimonio está concluido, el futuro esposo entrega a los padres de la novia una cantidad de polvo de oro, que va de algunos gramos a las dos onzas. No obstante, el que obtiene una mujer por dos litros de ginebra está casado tan completamente como el que paga por la esposa su peso en oro.

Los somalis pueden casarse con una muchacha antes de que nazca, tratándolo con los padres. El presente de rigor es un caballo u otro regalo de carácter más personal. Si los padres aceptan, el convenio está hecho (si hace chica).

La venta y compra de esposas en una u otra forma ha sido uso corriente no sólo entre los bárbaros, sino también entre la mayor parte de los pueblos civilizados. Con frecuencia, la suma pagada para la compra de la esposa se devolvía al marido al celebrarse el matrimonio, bien en forma de regalos o como dote de la contrayente. De este modo, en Siria, un hombre pagaba por una esposa en proporción al rango social del padre. En una tribu la costumbre era dar un tapiz, un anillo nasal, un collar y una alforja. El padre daba después estos regalos a la hija para ayudar a la joven pareja a establecerse.

En la antigua Asiria y en Babilonia había el mercado del matrimonio. La venta de mujeres se celebraba periódicamente, y solía hacerse por subasta. Todas las muchachas núbiles eran reunidas en un lugar determinado y sacadas a subasta por un funcionario. Para mayor igualdad, parte de las cantidades entregadas por las guapas y bien vendidas se entregaba a las que no lo eran. Una vez vendidas las más codiciadas, aquellas de cejas poco marcadas o de angulosos contornos eran ofrecidas por una suma baja y adjudicadas a quien buenamente las quería.

Hace no más de cien años, entre los campesinos rusos, como reliquia de un primitivo estado social, se conservaba la costumbre del mercado del matrimonio. El domingo de

Frío de Guantes

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

MARIO HERRERO
SUCESOR DE

G. Lourro

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

SUCURSAL ALCALÁ 33. LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Pentecostés, en el jardín de verano de San Petersburgo, los jóvenes solteros paseaban entre las filas de muchachas que se ofrecían en matrimonio. Acompañadas de sus padres, y vestidas con sus mejores atavíos, morabanse teniendo en la mano una docena de cucharas de plata, una bandeja, o un otro artículo cualquiera de lujo doméstico. Los maridos pasaban ante los grupos y elegían. Cuando se habían decidido entraban en relación con los padres de la muchacha, le mostraban un inventario de sus bienes y pedían la mano de la señorita.

Cuando varios admiradores escolgan la misma muchacha se aplazaba la decisión, y por la noche la familia, reunida en clave, discutía seriamente las ofertas, y el que más ofrecía se llevaba generalmente el premio. Una vez tomada la decisión se notificaba al aspirante su buena fortuna.

La venta y compra de esposas está muy lejos de nuestras ideas modernas, pero la costumbre persiste todavía en ciertas razas cingalesas bajo el pretexto de que la prima pagada por una esposa constituye más bien un dote que el precio de una compra.

MARJORIE MEARS

(De «La Voz»)

Lo que se hace para poder beber alcohol en los Estados Unidos

Para don Felipe Crespo de Lara, eterno enemigo de los alcohólicos.

Le brindamos el siguiente recorte, tomado de «El Debate» del 26 de noviembre, que escribe una culta mujer española, emisaria de la cultura de España en el Nuevo Continente.

PROHIBICION

La Policía acaba de descubrir una poderosa red de contrabando de be-

bidas que funcionaba a lo largo de 200 millas de la costa atlántica.

Por los medios que premia y practica, por su radio de acción y por el volumen de su negocio, ésta es la más poderosa sociedad de contrabandistas que se ha descubierto en los diez años de prohibición.

El cuartel general estaba en Highland, Estado de Nueva Jersey. Una casa blindada rodeada de cañones perfectamente disimulados con cemento y disponiendo de una poderosa estación de telegrafía sin hilos, que durante dos años ha podido escapar al control de todas—o casi todas—las estaciones oficiales.

Muelles especiales de desembarque, galerías subterráneas para almacenar el vino a buen recaudo, bombas de gases asfixiantes y buen surtido de pistolas completaban el material de campaña. El flotante lo formaban seis trasatlánticos y diez motoras que recibían órdenes por radiogramas cifrados. El rendimiento de esta flota era de 10 000 cajas de botellas de «whisk» por semana, que suponían un negocio aproximado de 1.250.000 dólares en el mismo período de tiempo. En el continente, la sociedad negociaba de costa a costa: por mar, la ruta de sus barcos era: Francia, Inglaterra, Bermudas, Norte del Canadá y Saint Pierre de Miquelon, con descarga definitiva en Nueva Jersey.

Al incautarse la Policía de la oficina de la sociedad, establecida en la calle 43 W., número 25, se ha comprobado la complicidad de las autoridades. El personal estaba integrado casi en su totalidad por los más variados elementos de la Policía, carabineros, guardias marinas, agentes de la prohibición y altos empleados de Aduanas. Todos ellos recibían, en pago a sus servicios, sueldos fabulosos que oscilaban entre seis mil y treinta mil dólares semanales. La parte económica estaba garantizada por dos fuertes entidades bancarias de Nueva Jersey y seis de Nueva York, que facilitaban el capital necesario mediante el alagüeño interés de 23 por 100. La parte legal y social corría a cargo de una bien organizada red de abogados de gran nombre profesional.

Momentos después de incautarse la Policía de la estación de telegra-

fía sin hilos, recibió un mensaje del barco «Shawnee» anunciando su llegada y dando cuenta de que el «mensaje» era «sin novedad». Una patrulla de guardacostas saltó en su persecución; pero el barco contrabandista se ha diluido en el Atlántico. No ha sido posible hallarle en el radio de diez y seis millas en que los «expertos» le habían emplazado. Se dice que a los pocos minutos del asalto de los policías, de una estación radiotelegráfica de Nueva York salió un mensaje redactado en estos términos:

«Mardemasiado picada para barcos pequeños. Serían destrozados como cascarones de huevo. Alejaos.»

Al perder toda esperanza de cazar este cargamento de «whisk», queda una cosa más desconsoladora aún: la seguridad de que una derivación de esta poderosa sociedad trabaja todavía a espaldas de la ley y con una eficacia abrumadora. Casa, cañones, subterráneos, muelles; bombas asfixiantes... Toco es a en poder de la Policía. Pero el fantasma trabaja aún y salva a pesar de todo y de todos, un cargamento de licores valorado en más de un millón de dólares. Es indudable que si la prohibición no ha conseguido destruir el hábito de la bebida, ha creado, en cambio, el más acabado sistema de contrabando que han conocido los pueblos.

Margarita de Mayo Izario

Nueva York noviembre, 1929.

ESTADOS UNIDOS

Cerca de veintiséis mil personas condenadas por embriaguez

Helsinfor.—Las cifras estadísticas que acaban de publicarse demuestran que siguen en aumento las infracciones de la ley «seca» en esta capital. Durante el año 1929, cerca de doscientas sesenta mil personas comparecieron ante los Tribunales, acusadas de faltar a la ley de

prohibición. De ellas fueron sentenciadas a diversas penas 25.907, lo que representan un 10 por 100 de castigos en relación con los procesados. Entre los condenados había 1.411 mujeres y 688 niños.

El número de sentencias excede en 1812 al de las que se dictaron en el año 1928. La diferencia en más de mujeres condenadas ha sido el año anterior de 416.

Las mujeres de los delegados estadounidenses

Washington.—Dieciséis de los delegados estadounidenses que embarcarán mañana para Europa a bordo del paquebote George «Washington» van acompañados de sus esposas, y uno de ellos, el embajador de Méjico, señor Dwight Morrow, de su hija Elizabeth, hermana política del famoso aviador Lindbergh. La señora de Stimson tendrá la presidencia entre las señoras estadounidenses, por ser su esposo el presidente de la Delegación. El señor Stimson ha anunciado a las damas que se han alquilado ya en Londres varios terrenos para que puedan dedicarse a sus deportes favoritos.

FRANCIA

Una escritora premiada

Paris.—La señora Guillermet Chatrier, sobrina del estadista argentino Manuel Rojas ha obtenido el premio de las «Letras francesas» por su novela «Lokama».

LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Las mujeres han llegado también a Ginebra, a la Sociedad de Nacio-

nes. Esto no tiene nada de asombroso porque va no duda nadie de que las mujeres están dispuestas a llegar a todas partes y de todas las maneras posibles.

A la Sociedad de Naciones, por ejemplo, llegaron primero como mecanógrafas, después van llegando como delegadas y terminarán por echar al propio Briand de allí.

Aquí tienen ustedes esta intrépida señorita, Merce' le Renon, que va a representar a Bélgica en la Comisión encargada de estudiar el problema de la nacionalidad de la mujer casada.

EXPOSICION DE LABORES SEGOVIANAS

En breve será abierta en la Sociedad de Amigos del Arte una interesantísima Exposición.

Se trata del renacimiento de los antiguos bordados a mano, que en paños de ofrenda y de andas, de arcones, pañales, camisas, delanteras de cama, almohadas de culto y otras prendas, se hicieron en la provincia de Segovia en los siglos XVI al XIX; trabajos de decoración, mudéjar al principio y barroca posteriormente, con motivo de la fauna y la flora estilizadas, y de combinaciones geométricas, bellamente concertadas y siempre dentro de los estilos españoles.

En la Exposición figurarán una serie de prendas antiguas auténticas y un gran número de reproducciones, en todas clases, estilo y época, hechas por alumnas de las escuelas de Segovia y su provincia.

Esta obra ha sido llevada a cabo durante varios años por las señoritas Paz y Concepción Alfaya, inspectora de Primera enseñanza de la provincia y profesora de Historia de la Normal, también de Segovia, respectivamente, que han realizado la busca de los ejemplares antiguos, la catalogación de los mismos y la dirección de los que se han reproducido, dando impulso a tan sugestiva manifestación artística.

A esta labor, y para su complemento, hay que añadir la publicación de un libro simultáneo con la Exposición, titulado «Los bordados populares en Segovia», que consta de un notable texto y de gran profusión de grabados, obtenidos directamente de los originales antiguos, del que son autoras las señoritas de Alfaya, poniendo de manifiesto con su labor cómo resurge una interesante industria popular.

Si, por extravío en Correos, algún suscriptor dejara de recibir algún número puede pedirlo a nuestra administración para remitirle de nuevo.

—16—

fundado o no, de las maledicciones que afirmaban no ser legítima hija del Rey la Princesa Doña Juana, quien veíase premiado con el Maestrazgo de Santiago y a quien se lo quitaba poco después por complacencias a Villena.

Los egoísmos particulares de aquellos parciales de Enrique, traían y llevaban al Rey como a monigote tirado por el hilo de una falsa ilusión y siempre con irrespetuoso desdén para Isabel que sufría, callaba y otorgaba hasta los más absurdos dislates de su hermano, no obstante los consejos del Arzobispo de Toledo, del Maestro de Calatrava y del Marqués de Villena, firmantes de aquella confederación de 16 de mayo de 1464 donde se censuraban las intenciones de Enrique IV de dar la sucesión del Reino «a quien legítimamente no le pertenece», origen de aquella proclama del Rey de dar a su medio hermano la «legítima subcesión de los regnos».

—13—

Reunió Isabel a las gracias y atractivos de su sexo, la grandeza de alma de los más insignes varones. Recta en sus designios, profunda en su política, previsor en sus planes, constante en sus propósitos; las altas cualidades y extraordinarias virtudes que atesoraba, se desarrollaron en su alma, a pesar de la viciada atmósfera que respiró en sus primeros años (5).

Yo digo, por mi cuenta, que era Isabel lirio purísimo y embriagador en medio de un espinoso valle, mística rosa de corola inmarcescible, primorosa clavellina en polieromado vergel azotado por nube tempestuosa, tesoro de virtudes, humildad y ciencia, de una voluntad y poder omnímodos, «en la tierra la primera y en el Cielo la segunda» (6).

Y era Fernando, Infante de Aragón y primo de Isabel, apuesto mozo y aguerrido doncel; soldado valiente y amante hijo del Rey de Aragón Don Juan el segundo y Doña Juana Enríquez.

Abrió sus ojos en la villa de Sos el 10 de marzo del año de 1452 y ya, en su adolescen-

(1) Modesto Lafuente.

(6) Pedro de Cartagena.

Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

Cuéntanos un cuento, abuelo

Soplaba el viento con furia invernal, al mismo tiempo que la lluvia amenazaba convertir en arroyos las empinadas y tortuosas calles del pueblo. Noche de invierno, noche propicia para pasar las horas interminables de la velada junto al hogar, en el que chisporroteaban los leños que calentaban los ateridos miembros de los labriegos, en lucha siempre con los rigores del tiempo.

La amplia cocina del tío Joanición, el hombre más rico y más viejo de Pedregales, hallábase en plena animación aquella noche, víspera del magno acontecimiento que llega a alterar por unos días la monotonía de la vida lugareña: la matanza es la palabra mágica que todo lo domina en esos días, y es la única época del año en que se reúnen las familias para perpetuar antiguas y patriarcales costumbres.

Tío Joanición vela reunidos a su lado todos los seres que le eran más queridos; hacía diez años que se había quedado viudo, y todavía no se había repuesto de la sorpresa, del estupor que le causó la inesperada muerte de su dulce compañera, excelente y sencilla mujer mucho más joven que él, y que se llevó al otro mundo el secreto de haber sabido hacerse amar por un hombre del genio y de los bríos del tío Joanición.

El sentimiento del viudo hablaba, sincero, y durante algún tiempo hallóse medio alelado, según decían las personas que le rodeaban, y principalmente Celestina, la hija menor, hablada en el feliz matrimonio, que casada y madre de cuatro pequeños, constituían, en unión de su marido, la familia del rico campesino. Otra hija mayor que Celestina, tenía tío Joanición: Isidora, viuda a la sazón, que residía en la vecina capital. Isidora tenía dos hijos. Gabriel, mozo de diez y ocho años, que seguía la carrera militar, y Presentación, lindo pimpollo de quince primaveras que hojeaba los primeros libros en espera de hacerse maestra.

Madre e hijos habían llegado aquella mañana a Pedregales invitados por el abuelo, que repetía, como siempre: «Quiero tenerlos reunidos a todos porque pienso que este será el último año». Felizmente para él y su familia, que verdaderamente le amaban y respetaban en atención a lo avanzado de su edad, del tío Joanición solía decir el médico de Pedregales, que había entrado en competencia con Matusalén y llevaba trazas de dejarle derrotado.

Para el abuelo era reservado el lugar preferente de la cocina y apenas el anciano ocupaba el sitio que le servía de asiento, ya estaba Tanir, el menor de los hijos de Celestina, saltando sobre sus rodillas en espera de las caricias del abuelo.

El Chaves y el Narizotas, los dos criados de la casa, eran los encargados de atizar la lumbre, hoguera en torno de la cual se cocían pepitorias y estofados, al mismo tiempo que se tostaban las aves y cochinitos condimentados por Isidora y Celestina, cual correspondía a noche tan señalada y a la categoría del anfitrión.

Un tanto apartado del fuego hallábase también Ojitos el pastor, mayor del nutrido rebaño del tío Joanición. Ojitos andaba atareado por llevar a cada costumbre del pueblo en costar las migas, que bien sazonadas

con succulentos torreznos serían el almuerzo general de la mañana siguiente.

Un jarro talaverano se cruzaba con harta frecuencia entre los dos gañanes y el mayoral, quien después de repetidas libaciones comenzaba a sentirse comunicativo y chistoso: Ojitos con unos cuantos trigos demás en el cuerpo era el hombre más feliz que haya podido nacer de madre, y su locuacidad se desbordaba contando cuentos sazonados con tan picantes ingredientes que levantaban el paladar menos delicado. Era también muy dado a la lectura de coplas y romances de esos que cuentan todos los crímenes y sucesos más espeluznantes, y como estaba dotado de una gran memoria, allí descansaban retenidos para salir en ocasiones como aquella en que lograba hacerse admirar de sus oyentes:

—¡Pero cuánto sabe este hombre! —decían los gañanes que le escuchaban sin pestañear.

Gabriel, el nieto mayor y más estimado del tío Joanición, dijo de pronto dirigiéndose al anciano:

—Cuéntanos un cuento, abuelo.

Los ojos sonrientes del abuelo se fijaron en los alegres e interrogadores del mozo, y con la voz algo más temblona que de ordinario le contestó:

—Yo no sé cuentos como los que cuenta Ojitos: allá en mis mocedades alguno se me quedó en la memoria, pero ya no me acuerdo de nada.

Hubo una breve pausa y volvió a decir:

—Pero ya que no os puedo contar un cuento, os voy a contar un suceso que me aconteció a mí, hace muchos, muchísimos años, y que por ser la única vez de mi vida en que pude apreciar lo que es el miedo, no se ha borrado jamás de mi memoria.

Hízose un silencio absoluto en el interior del abuelo: hasta los leños que poco antes chisporroteaban al desmenuzarse en ínfimas partículas cesaron en su entrídate musiquero, diríase que conscientes también de lo que oían sentían la extrañeza de aquellas palabras; ¿que tío Joanición había sentido miedo alguna vez en el largo trayecto de su vida? cosa era, que de no haberla él mismo confesado, no lo hubiera creído ninguno de los presentes. El viejo Joanición había sido el hombre más fornido y más valiente de Pedregales y sus contornos: el mejor tirador de barra, el más diestro en el juego de bolos, y el más sueco para manejar los puños cuando llegaba el caso. Por todo esto había merecido el que sus convecinos, encontrando el nombre de Juau insignificante para un hombre de tal envergadura, llamáranle Joanición, desde que fue mozo.

—Era entonces el abuelo, —prosiguió el narrador, — pobre, tan pobre que no poseía más que sus brazos, y a pesar de ser de tanta fortaleza no siempre se encontraba trabajo donde emplearles. Aquel año fué de lo más malo que ha mandado Dios por estos andurriales, y todos los que nada teníamos que recoger del campo y muchos de los que se llamaban labradores, tuvimos que salir por esos mundos de Dios en busca del pan de cada día.

Mi primo Regino y yo pensamos dirigirnos a la Extremadura, pero las cosas se arreglaron de tal manera que no pasamos de Talavera de la Reina: allí, encontramos amor con quien trabajar, y aquella misma noche salimos para Cejuelo, pueblo que está tres leguas poco más o menos de aquella ciudad. Allí pasamos todo el verano, y el día que nuestro amor nos entregó la cuenta hicimos la proposición de que volviéramos allí para el mes de noviembre, pues por esa época se cosecha la oliva, y él era un gran cosechero. Dímosle palabra de volver, pero Regino no quiso cumplirla, y allí fui yo solo con el propósito de regresar a casa dos días antes de nochebuena.

Todo se me arregló a pedir de boca: el día veintitrés de diciembre di por terminado mi trabajo y ya no

pensé más que en emprender el viaje cuanto antes.

Tenía yo tratado con el peatón que hacía el servicio del pueblo, que me llevaría a las ancas de su cabalgadura para tomar el correo de la mañana que llegaba a las nueve a Madrid, pero debió ser el diablo quien encaminó mis pasos a la taberna, y allí charla que te charla alguno habló de si tendría tiempo, o no de alcanzar el tren que pasaba por Talavera a las seis de la tarde: eran poco más de las cuatro, no había tiempo que perder, pero fiaba en mis piernas ágiles e incansables y al camino me lancé corriendo como un muchacho.

Llevaba andado a mi parecer algo menos de la mitad y ya la noche se me venía encima, precisamente cuando tenía que atravesar una dehesa poblada de encinas. Se me antojó que siguiendo la carretera perdería más tiempo y me metí por el primer sendero que me pareció, creyendo de ese modo atajar camino pero sucedió que como no conocía el terreno, andaba que te anda, se vino la noche encima sin que pudiera salir a campo llano; no me quedaba más remedio que sentarme a esperar el día.

Frente al lugar en que me encontraba alzabase una encina de extraordinaria corpulencia, era el mayor ejemplar que he visto en mi vida, y decidí subirme a ella para descansar sobre sus ramas, por miedo de tumbarme sobre la tierra. Desde mi albergue miraba al cielo para ver la situación de las estrellas y darme idea del tiempo que pasaba: había poco más de tres horas que había anochecido y mis ojos esperaban con afán ver aparecer el lucero de la mañana. De pronto me pareció ver en un punto lejano, pero en la misma dirección que yo tanto anhelo miraba, una luz que desaparecía y volvía a aparecer de nuevo más clara. ¿Sería algún caminante que marchara en dirección a la ciudad? En ese caso no habiyo equivocado el camino, pues la luz cada vez aparecía más cerca. De repente me dió una corazonada: ¿Acaso algún hombre de mal vivir se había enterado de mi partida, y salió con el fin de robarme el dinero ganado en aquellos dos meses? Pe-

ro si eso era así, ¿cómo podía saber el lugar donde yo estaba si no había tropezado con alma viviente en todo el camino? No tuve tiempo de pensar más, porque la luz se ocultó por última vez, detrás de la encina que había enfrente y apareció de nuevo: entonces pude distinguir claramente que se acercaban dos hombres, esperé que pasaran, y creo que mi corazón dejó de latir. Serán leñadores — me dije, al verles cargados con herramientas propias del oficio.

Paráronse al pie de la encina donde yo estaba, y aquellos dos hombres tan extraños, sin decir una palabra, se pusieron a cavar en la tierra uno frente al otro: al poco tiempo comprendí que trataban de hacer un hoyo capaz para servir de sepultura, y a todo esto sin decir una palabra, tanto era así, que por un momento creí que estaba soñando y en sueños veía la cara siniestra de los sepultureros abriendo la fosa para mi enterramiento. Pero no, no era sueño ni nada que se le pareciera; los cavadores habían dejado de cavar y vi claramente que desilaban una cuerda y que una voz cavernosa capaz de infundir miedo al hombre más valiente, dijo: ¿Subes tú o subo yo?

No me quedó la menor duda, era a mí a quien buscaban, había que defenderse. Una cosa que no he sabido explicarme después fué que, siendo mi intención bajar para ahorrarme el trabajo de subir y sobre todo, fiando en mis fuerzas, ver si podía ser el primero en dar, contesté en tono de súplica: «No, no suban, que yo bajaré». Y entonces sucedió una cosa lo más extraña para mí: los dos foragidos soltaron las herramientas, derribaron el farol y salieron locos a campo traviesa, huyendo como alma que lleva el diablo.

Yo también pensé abandonar mi refugio, pero desconociendo el terreno temí ir sin querer en busca de los que había supuesto mis perseguidores.

—¿Volvieron, abuelo? — pregunté Presentación que escuchaba con enorme interés la narración del anciano.

—No volvieron, y la noche aquella que parecía no iba a tener fin pasó como todo pasa en el mundo. Avanza-

cia, la prematura muerte de aquel su hermano y Príncipe de Viana, dejáronle campo libre para sus aficiones guerreras que a los trece años demostró, conquistando lauros en la batalla de Prados del Rey para la empobrecida corona de Aragón que su padre, anciano y ciego, no podía ya sostener.

Incomunicados los dos reinos, la joven princesa no cesaba de suspirar por aquel su primo que no conocía y quien inspiraba a su corazón un cúmulo de esperanzas precursoras de paz y dicha, no solamente para su candorosa alma, sino también para todos los súbditos de Castilla, la Castilla de aquel su hermano Enrique tan dado a la cetrería y diversiones mundanas, cuanto consentidor en deshonores para la corona y su persona.

¡Cuántos anhelos y esperanzas y cuántos desencantos y ultrajes recibía!

Era la vida de aquella jovencita madrigaleña un sufrimiento moral, no solo por el daño inferido a su persona, más también por el experimentado en aquella enferma de Madrigal, adonde volaban sus recuerdos de hija amantísima.

Ahora había fijado su residencia la pobre enferma en Arévalo, por voluntad de aquel

mal hijo, y al par que la tristeza infiltrábase en la infortunada Doña Isabel de Portugal, haciendo que su espíritu fuese apagándose poco a poco, tal vez penitencia impuesta por el Supremo Accedor a su influencia en la muerte o decapitación del Comendador, Condestable y valido Don Alvaro de Luna, cuyo nombre, según la tradición, y como un eco fantasmagórico, venía del Arevalillo a introducirse por los muros de su residencia hasta hacerla enloquecer; los Infantes Isabel y Alfonso continuaban en Segovia al lado de aquella Corte del Agriodulce que con falso propósito de una educación, buena educación te dé Dios!, había acogido cerca de sí su medio hermano Enrique VI.

Ni aquella famosa cédula de 7 de diciembre de 1464 considerando primogénito al Príncipe Don Alfonso, ni aquella sentencia del Rey de isignar a su hermano casa propia con «cinco o seis mujeres que placieran a la Señora Reina Doña Isabel» y con la misma vecindad que su madre y abuela, tuvieron eficacia alguna.

Seguía Enrique la voluntad de sus nobles como si él no la poseyera, y unas veces era el favorito Don Beltrán de la Cueva, origen

zaba el lucero de la mañana, y poco tiempo después comenzaron a verse los árboles más claramente: me bajé al suelo, entumecido por la mala postura, y el frío de la noche, y allí a mis pies contemplé el bacho que debió ser mi sepultura, y antes de echar a andar miré por última vez la encina de donde me había bajado, y me estremecí horrorizado: pendiente de una rama cercana al sitio en que yo había estado se hallaba colgado un hombre que había sido ahorcado.

Entonces me expliqué todo lo sucedido, aquellos dos hombres habían cometido un crimen que pretendían ocultar enterrando al muerto, y como la maldad es siempre cobarde,

debieron creer al oír mi contestación que era el muerto el que hablaba.

—¿Fulstes al pueblo para dar parte del suceso? —preguntó Gabriel.

—¿Qué había de ir! Corría campo traviesa huyendo para no verme envuelto en el crimen, o por lo menos detenido para presentar declaraciones. Si yo hubiera tenido alas para volar en la que vuestra pobre abuela me esperaba, en visperas de dar a luz a nuestro primer hijo!

—¿Qué desgracia tan grande es ser pobre! —volvió a decir Gabriel.

—Si hijo mío—contestó el abuelo—pero es mayor mucho mayor la de ser viejo!

Pilar Seco

Escúchame, Señor

Dios bendito, tu nombre sacrosanto
mi labio va a invocar;
aliéntame, Señor, haz que mi canto
suba a tu excelso altar.

Bendito eres, Señor, cuando te ostentas
con esplendente luz;
bendito si a las sombras acrecientas
su fúnebre capuz.

Bendito si tus gracias derramando
nos das tu santo amor
y bendito si el rayo disparando
nos muestras tu rigor.

Yo bendigo tu brazo Omnipotente
si admiro la Creación;
me anonada, Señor, tu amor ardiente
en nuestra redención.

Yo te alabo, Señor, si nos dispensas
tu gracia celestial;
y te ensalzo también cuando en tu enojo
castigas nuestro mal.

Yo te ruego, Señor, Dios de clemencia,
aplaques tu rigor;
y en el revuelto mar de la existencia
nos mires con amor.

No retires las zarzas del camino
que a mis pies han de herir;
que mirando tu luz en mi destino...
¿que me importa sufrir?

Señor, si quieres que mi vida sea
continuo padecer,
haz que yo en mi sufrir tu mano vea
y sentiré placer.

Más si me quieres dar mucha ventura
házme de iluminar;
para elevar constante hasta tu altura
reverente cantar.

Juana Robert

PENSAMIENTOS

No hayas ni digas cosa alguna que pueda disgustar a otro, a no ser con el fin de agradar más a Dios.

Cuando estes agitado será bueno que calles, hasta que recobres la tranquilidad de espíritu.

Socorre al prójimo en cuanto puedas y especialmente si es tu enemigo.

Cuando incurras en alguna falta, arrepiéntete al instante y renueva el propósito de corregirte confiado en Dios.

La verdadera caridad consiste en hacer bien al que nos hace mal y de todo modo ganar su corazón.

S. Alfonso M.^a de Ligorio

ESTE NUMERO ESTA VISADO POR LA CENSURA

El Sr. Bergamín y el feminismo

Malaga.—En el domicilio de la Filarmónica, y organizada por la Sociedad Económica, dió anoche su anunciada conferencia sobre el tema «El feminismo y el trabajo de la mujer» el ex ministro D. Francisco Bergamín. El salón estaba abarrotado de público, entre el que aparecían numerosas señoras.

Presidió el acto D. Emilio Baeza que pronunció breves palabras de saludo al conferenciante, excusando la presentación del mismo por estimarla innecesaria.

Al levantarse a hablar, el señor Bergamín es acogido con cariñosa ovación. El ilustre ex ministro saluda a la concurrencia y dice:

«En este mismo salón, hace treinta años, dirigí yo la palabra a una concurrencia para defender los derechos de la mujer, derechos que todavía no se habían dictado en el Código y que más tarde conquisté. Además dediqué todo el tiempo que pude a la propaganda feminista y en esa propaganda me sorprendió la solicitud para desempeñar un cargo que es muy apetecido: el de ministro de la corona. Pero en verdad os digo que si hubiera sabido lo que nos iba a pasar después, no hubiera valido la pena aceptarlo. Como estoy seguro—añadió—de no volver a dicho cargo, continúo mi campaña feminista.

Habla luego del matrimonio como sacramento divino y como contrato, y dice que el católico admite el sacramento, pero no sería cristiano si no tubiera en cuenta el matrimonio-contrato. «Yo no creo—sigue diciendo—que se pueda formar una familia sin amor humano procedente del divino. En ese aspecto moral, la mujer y el hombre constituyen el contrato, y de ese amor nace la igualdad. La primera y más sagrada misión de la mujer es la maternidad. La maternidad es matrimonio-sacramento. Pero ahora vamos al matrimonio-contrato.

En todo contrato existen derechos y obligaciones. La patria potestad se confiere primero al padre, y sólo cuando éste falta o se incapacita se concede a la madre. La patria potestad, en el aspecto educativo, la ejercería mucho mejor la mujer que el hombre, porque educar no es culpa la inteligencia, sino cultivar los sentimientos.

En el orden representativo la mujer, libre en sus derechos y facultades, puede pactar lo que quiera. El conferenciante alude luego a un

artículo del Código penal de 1870 que facultaba, si facultad se podía llamar, a ejercer la acción violenta contra la mujer adúltera, y parece que se le había buscado la solución en broma con facultar a la mujer para que hiciera lo propio con el marido.

A continuación trata el Sr. Bergamín de las ocupaciones de la mujer para que no siguiera la tarea de ayudar a los santos. «La mujer—dice—tiene ya una ocupación preferente en la enseñanza, y, a juicio del orador, en lo que respecta a la primera enseñanza, la mujer realiza esta misión mejor que el hombre. Yo no concibo a la mujer entregada al trabajo físico, que pone en peligro la maternidad. Admiro a la mujer en el arte más que en la ciencia, porque ella, por sí misma, es obra estética y ha de saber cultivar el arte que se refiere a la belleza. Me explico la mujer abogado; pero la mujer médico tiene para mí el peligro de que pueda romper prematuramente el velo tupido del pudor.

El trabajo de la mujer que va al taller no está regulado, y las fábricas no reúnen todavía condiciones, ni siquiera de higiene, que les garanticen su salud.

Y ahora vamos al tema de moda: a los derechos políticos de la mujer. Si la mujer tiene aptitudes para ser concejal o diputado, debe ganar y conquistar su derecho; no se le debe otorgar de limosna para quitárselo en un rato de malhumor del que se lo concedió. Hasta ahora no ha sido electora ni elegida, y si ha llegado a ser designada, no ha conquistado el ambiente popular. Yo digo que Dios no trasmite poderes a nadie, y sólo el pueblo puede dar leyes. Así es que no os dejéis llevar por concesiones. La mujer poetisa, la mujer sabia, la mujer reina no tiene mejores títulos que la mujer madre.»

El Sr. Bergamín terminó su notable conferencia con un canto a la Madre del Mártir del Gólgota, y el público, puesto en pie le tributó una gran ovación.

La ex Reina de Portugal perdió en el Capitolio de Roma un magnífico collar de perlas y diamantes

Roma.—La ex Reina Amelia, de Portugal debe a la honradez de un obrero la recuperación de un magnífico collar de perlas, diamantes y platinos, perdido la noche de la recepción dada por el gobernador de Roma el día siguiente al de la boda del

Príncipe heredero en el Capitolio.

La ex Soberana notó la falta del collar cuando la multitud se precipitó hacia la entrada por la cual debía llegar los novios.

Al día siguiente, mientras la Policía trabajaba sin descanso, un obrero que había trabajado en la limpieza del Capitolio visitó al gobernador para devolverle la alhaja.

El collar contenía ocho enormes diamantes y una perla negra, y era reliquia de la Casa reinante de Portugal, pasando de una Reina a otra.

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO DE OTOÑO PRIMAVERA E INVIERNO

Servidas por el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las siguientes:

Academia Española (Felipe IV 2), de ocho a doce.

Academia de la Historia (León, 21), de cuatro a ocho.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve y media a cinco y media. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca de San Isidro (Toledo 45), de ocho y media a dos y media. Los domingos de once a una.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Archivo del Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a dos.

Conservatorio de Música y Declamación (Felipe V, 1), de diez a dos.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 1), de doce a seis.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a dos. Los domingos, de diez a una.

Facultad de Medicina (Atocha, 104), de ocho a dos. Los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de dos a cinco.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 3), de diez a cuatro. Los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a doce y de tres a cinco.

Centro de Estudios Históricos (Almagro, 26), de nueve a una y de cuatro a ocho.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de nueve a doce y de cuatro a siete.

Escuela de Veterinaria (Embajadores 70), de nueve a tres.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a dos.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a una y de cinco y media a ocho y media. Los domingos de diez a doce.

Jardín Botánico (Paseo del Prado), de ocho a dos.

Biblioteca Popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2), de cuatro a diez. Los domingos, de diez a una.

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios,

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.º Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2.ª edición)

en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valledano; en 4.º, en papel cuclé, con 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 10 «

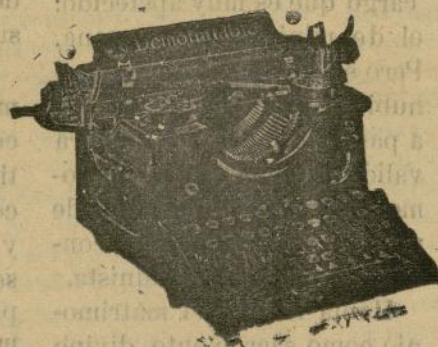
IDEALES DE AMOR (LAPERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto..... 1'50 «

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2—Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).—BARCELONA
Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Granja-Escuela Agrícola

Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos), CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas por gallineros especiales conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera); Colombicultura (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchetes o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid— a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses.

Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LEGUMBRES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGOS, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa. precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tle. 19.0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señora, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redactora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar..... 0'50

Siempre vivas (cuentos y crónicas)..... 2'00

Educación de la mujer (Conferencia)..... 1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... 0'40

Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educación, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velazco de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, útilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.

Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio.

Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamartín) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, en trenuclo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrezco, lecciones cultura general. Bachillerato y acompañar. Razón: Salazar, 6.—Farmacia.

Pelotera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Las Subsistencias

AÑO VI

Miércoles 15 de Enero de 1930

Número 233

Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de la abaratación de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fluyen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su falta de preparación.

El *feminismo rural*, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarse con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

CONTRA LA VENTA DE LA NARANJA AVERIADA

Valencia.—El gobernador ha manifestado que en vista de la denuncia, firmada por un Sindicato Agrícola, de que se compraba por algunos comerciantes desaprensivos toda la naranja caída por la niebla y el mal tiempo o arrebatada de los árboles por el vendaval había dado órdenes terminantes para que se impidieran tales compras, y a que ello origina gran perjuicio a los exportadores escrupulosos y se irroga perjuicio al comercio y a la producción naranjera de toda España.

NUESTROS COLABORADORES

El Vizconde de San Antonio y el mejoramiento de la vida rural

II

En el número anterior indicamos nuestro conocimiento con el Vizconde de San Antonio; nuestra coincidencia de ideales campesinos y nuestros mutuos propósitos de ayudarnos en el desenvolvimiento de la vida rural. Como nosotras, el Vizconde hace tiempo que viene trabajando por la cultura de la mujer y el progreso del campo.

Quedamos citados, en la entrevista que tuvimos en nuestra Granja el día de Reyes, para ampliar nuestras impresiones en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER, en la Plaza de Oriente, 2.

Pocos días después nos pusimos al habla por teléfono y acudió a nuestro despacho el Vizconde.

Teníamos preparado nuestro programa de exploración. En nuestra profesión periodística, cuando de interrogar a los hombres se trata, somos muy parcas, nos valemos casi siempre de la conversación, haciéndola derivar por los caminos favorables a nuestros propósitos. Nos habló el Vizconde de su infancia, de sus anhelos de cultura y perfeccionamiento humanos, nos habló de su madre.

Sin poderlo remediar, asociamos siempre a los hombres que queremos estudiar la influencia que la madre tuvo en la formación del hijo.

La palabra madre llega espontánea a los labios del Vizconde, la recuerda joven, fallecida en lo mejor de su edad, sabia y prudente.

Previsora en la educación de sus hijos, dejó escrito su programa pedagógico en el que hacía constar, que además de la carrera que estudiaran debían unir a ella la práctica de un oficio; no sólo para ejercerlo, en caso de necesidad, sino para conocer el valor de las cosas materiales que constituyen la industria. Se lee en la expresión del Vizconde la influencia bienhechora de su madre.

Huérfano de padre y madre en plena adolescencia, graba en su mente las normas educativas de la autora de sus días, y alternando con su vida de estudiante, llegado a su mayor edad, y en posesión de sus fincas, ayuda a sus colonos a cultivar la tierra, por los procedimientos modernos, para que aumentaran, con menos trabajo sus productos, a pesar de no aumentar él las rentas; y les enseña el manejo de las máquinas modernas, el empleo de los abonos químicos y se interesa por la perfección de su vida rural, de su hogar y de su escuela.

Influye con su cultura a la perfeccionamiento de los habitantes de su región, de la bella Galicia, la tierra de los lindos paisajes y de las mujeres célebres, de Concepción Arenal, de María Pita, de Rosalía de Castro, de la Pardo Bazán, de Sofía Casanova y tantas otras figuras femeninas que en Galicia nacieron y son honra de la sociología, del heroísmo y las letras.

En el ejercicio de la política como diputado y concejal dió su preferencia siempre a los asuntos sociales, como hemos podido comprobar por una moción que poseemos, presentada en el Ayuntamiento de Madrid en 1905, sobre reorganización de la beneficencia.

Hombre estudioso, amplio de ideas, respetuoso con el pensar ajeno, sociólogo y pedagogo caracteriza el tipo del hombre español que nosotras concebimos para el resurgimiento patrio.

No se ha contentado el Vizconde con la propaganda hecha con su pluma en favor de la cultura rural; en su tierra, en aquellos sitios que animaron su infancia, bajo la mirada alentadora de una madre ideal está construyendo, a sus expensas, un grupo pedagógico modelo. Nos habla de él con la emoción de un padre cariñoso que contempla embelesado el desenvolvimiento progresivo de su hijo.

Sigue la conversación su curso sobre el embellecimiento de la vida rural y nos pone al corriente de lo que en este sentido hay hecho en Bélgica, de la constitución de los círculos de labradoras en

aquel país y de los próximos Congresos y exposiciones internacionales de Amberes y de Lieja, del que ha sido nombrado Delegado, y para los cuales recaba nuestro concurso.

Nos ofrecemos a ayudarle porque su obra se hermana con la nuestra, y nos entrega unos impresos con el programa, reglamento y fines que persiguen los Congresos y que transcribiremos en el número próximo.

CELSIA REGIS

El Arte en el campo y en la casa Rústica

Para que el labrador se encuentre satisfecho en el campo, ha de serle agradable lo que le rodea. El paisaje influye en el ánimo, pues no impresionan lo mismo la vegetación abundante y llena de color, que un panorama sombrío o una extensa meseta informe y desolada.

Esta verdad la han comprendido bien los hombres de las ciudades. Desde la antigüedad han puesto cuidado solicito en los parques urbanos que constituyen el mayor atractivo de aquellas. El jardinero, verdadero arquitecto, es un hombre de ciencia y un artista. ¡Y qué artista! Versailles, Aranjuez, el Bosque de la Cambre son de ello testimonio irrecusable. Y en las calles, en las plazas y en los edificios, el hombre, en todas las épocas, ha procurado colocar notas artísticas que le sirvan de perenne manantial de emociones. El amor apasionado que por esas ciudades suelen sentir sus hijos es un milagro del Arte.

¿Por qué se ha de privar al campesino de esa riqueza de emociones agradables? El campo le ofrece las líneas y los trazos que el jardinero casi siempre se ve obligado a crear. Le proporciona elementos de belleza en sus desniveles, en la amplitud de sus perspectivas, en la serenidad de los ríos, en el aspecto agreste de las rocas, en la elevación de las montañas.

La perspectiva más ingrata es susceptible de embellecimiento. La sierra de Guadarrama ofrece a menudo graciosas formas topográficas, que sólo piden que se las vista que se cubran de pinos o abetos sus colinas de robles sus valles, y sin otro esfuerzo mental surgirá la belleza y el atractivo donde antes reinaban la monotonía y la tristeza.

En una naturaleza atractiva llegará a establecerse entre el paisaje y el alma del labrador una intimidad inquebrantable, que le permitirá ver en los árboles que rodean su casa en la huerta que lo sustenta, en el prado que alimenta su ganado, sus amigos más fieles.

El técnico ha de ser el artista del campo cuando la perspectiva deba mejorarse; pero para realizar su misión no tiene que trazar un compii,

cado plan de jardinería. No necesita más que dar al labrador una completa enseñanza profesional, convencerle de las ventajas que elarbolado reporta, inspirarle la necesidad de aprovechar el agua del arroyo para formar un prado, persuadirle de que es necesario mejorar las razas del ganado, apoyándose para ello en la Ciencia, y como por ensalmo, surgirá la belleza con los bosques, con los prados, en los alrededores de la casa, con el ganado de hermosa estampa, y, a la vez que la belleza, se asentará el bienestar en la mansión campesina.

¡La casa! Mientras la suciedad reina en la casa labradora y faltan en ella la luz y las necesarias comodidades, no inspirará repugnancia la perspectiva de una vivienda sordida en una inmunda calle ciudadana. El maravilloso paisaje gallego va impreso en el alma del emigrante de la región, y su recuerdo le causa la morriña. Si el hogar campesino ofreciese comodidades seguramente sería menor el número de los que abandonasen su tierra, retenidos por los atractivos del ambiente.

El panorama y la causa se completan. Las impresiones estéticas embellecen la vida e influyen en las buenas disposiciones del alma. Lo que nos rodea va formando en el fondo de nuestro ser la trama del carácter e influye en nuestra propia condición moral.

Los más sencillos ciudades transforman la casa más rústica. Bastan para ello un balcón con honores de terraza, saliendo al huerto por sencilla escalera; un portal rústico, por cuyas pilastras suban la hiedra y los rosales; a la puerta un empujador, un grupo de pinos que animen en el invierno, un castaño que dé sombra en el verano, algunas flores en la huerta y una fuente próxima. Que asomen macetas en las ventanas y que amen el interior las telas de alegres colores, y contra sencillos medios se puede embellecer la casa del labrador.

Una vivienda así agradable transmite su simpatía a la campesina que la gobierna y es terreno apropiado para desarrollar sentimientos afectuosos, vigoriza el amor familiar y recibe la educación que eleva y ennoblec. Modificando un proverbio oriental, diremos con un escritor: "El nido mal formado hace al pájaro vagabundo." Por el contrario, a la mansión agradable se le pueden aplicar los versos de Lamartine, recordados por el mismo publicista: "La casa vibrará como un gran corazón de piedra con todos los corazones ardientes que se agitan bajo su techo."

No puedo resistir la tentación de copiar la que dice otro escritor acerca de la burguesía francesa de otros tiempos, que es el retrato de cómo vivía la nuestra:

"Sus alacenas—dice—bien ordenadas, sus asientos puntualmente enfundados, sus armarios anchos, profundos, provistos de altas pilas de ropa blanca de un lino un poco áspero; con tarros de confituras cuidadosamente rotulados, y de dorados membrillos que perfuman; con jarrones llenos de cerezas y ciruelas en aguardiente, cuyo fuerte aroma se filtra a través de la envoltura de papel que

los cabre, todo atestigua el orden, la escrupulosidad y la calma en la vida del interior que distinguía a nuestras abuelas. ¡Y bien; transformemos estas virtudes burguesas en virtudes campesinas (1).

El deseo de mejorar y los anhelos de progreso no son incompatibles con las sencillas costumbres del humilde hogar campesino, en el que se destaca el amor a la cocina, que alegra el estómago, y la pasión por la aguja, compañera de la mujer de su casa; aguja "que no ocupa más que los dedos, dejando la lengua libre y el espíritu vagabundo". Ese deseo es un estímulo sano y útil. Sólo conduce a peligrosas inquietudes en un ambiente de incomodidad, de tristeza y de malestar.

Comodidad, educación completa y un perfume de poesía que permita apreciar el atractivo de lo que nos rodea; ahí las bases para resolver los problemas del campo.

(1) «Nesmy. Du rôle de la femme dans la vie rurale. Bruxelles.»

CUBA

La producción en azúcar

Habana.—Ciento y seis molinos de azúcar comenzarán dentro de poco a trabajar a medianoche con motivo de la próxima recolección.

La producción durante cuatro meses, con arreglo a cifras de carácter oficial, será, aproximadamente, de 4.500.000 toneladas de azúcar bruto.

Con objeto de no retrasar ni dificultar los trabajos de la molienda, el presidente de la República, general Machado, ha prohibido la celebración de reuniones políticas y fiestas hasta nueva orden.

LA POETISA ALFONSINA STARNI Y LA RECITADORA BLANCA C. DE LA VEGA

Se encuentran en Madrid dos notables figuras de la intelectualidad femenina americana: la poetisa Alfonsina Starni y la recitadora Blanca C. de la Vega. Ambas gozan en su país, la República Argentina, de alto y merecido prestigio. Vienen de Barcelona, y se proponen visitar gran parte de España.

Un grupo de escritores recibió a las ilustres viajeras a su llegada a Madrid, en cuyos Centros intelectuales serán objeto, seguramente, de agasajos dignos de sus méritos artísticos.

LA FIESTA DEL IDIOMA Y LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Presidida por el Sr. Menéndez Pidal, se celebró sesión, en la que se dio cuenta de la carta remitida por el Jefe del Gobierno indicando que, por coincidir la Fiesta del Idioma y la inauguración del monumento a Cervantes en la plaza de España, debieran celebrarse actos durante tres días. Deja en libertad a

la Academia para estudiar el programa de solemnidades.

También se dio cuenta de los aspirantes este año al premio Fastenrath, destinado a la poesía lírica, habiéndose presentado 37 libros de este género de literatura.

Por último, la sesión se dedicó al examen de papeletas para el Diccionario.

RAQUEL MELLER VA A CONTRAER MATRIMONIO

Salónica.—Se anuncia en esta ciudad que la conocida artista española Raquel Meller, que reside, como se sabe, en París, va a contraer matrimonio en breve con un joven israelita, perteneciente a una de las mejores familias de Salónica y que pasa grandes temporadas en la capital francesa.

Los que se dicen mejor enterados afirman que el futuro marido de la estrella española admiraba a ésta desde hacía ya bastante tiempo. Como frecuentaba la alta sociedad parisense, no le fué difícil encontrar quien le presentara a Raquel Meller, a la que desde entonces hizo objeto de una adoración constante y silenciosa.

En una ocasión habló a la artista en español. La artista se interesó vivamente por la odisea de los judíos sefarditas, y su emoción parece haber ido en aumento, hasta llevarla al casamiento con el joven y riquísimo israelita.

HOLANDA

La futura reina de Holanda

La Haya.—La Princesa Juliana, heredera del Trono de Holanda, y una de las Princesas más eruditas de Europa, acaba de anunciar su visita oficial a las Indias Holandesas.

Después de su reciente examen en la Universidad de Leyden, en la que obtuvo el grado de Derecho internacional, la Princesa se dedicó a cumplir sus deberes en la Corte, aunque sin abandonar los estudios. Además de ser doctora en Literatura y Filosofía, títulos que consiguió a la edad de veintiún años, la Princesa habla siete idiomas, incluyendo el chino y el japonés; ha escrito, y se ha representado, una obra teatral, y toca el violín con mucho arte.

Su casamiento con el Príncipe Wihem Erbach-Schoemerg se anunciará próximamente.

El príncipe tiene veinticinco años, y es estudiante en la Universidad de Hanover. No hace mucho tiempo hizo una visita a la Real Familia holandesa.

La Reina Guillermina ha querido que la Princesa se preparase en la Universidad de Leyden como la hija de cualquier familia de la burguesía, para que aprendiera a amar la vida sencilla. Juliana vivió en la Universidad con otras dos jóvenes, una de ellas hija de un pequeño comerciante y otra hija de un pastor protestante.

ESTADOS UNIDOS

Doce millones de mujeres en favor de la paz.

Washington.—Durante la celebración de las sesiones de la próxima Conferencia naval, que ha de celebrarse en Londres, será entregado un libro artísticamente encuadrado en cuero, que contiene las firmas de 12 millones de mujeres, las cuales solicitan la reducción de los armamentos navales.

La Delegación encargada de hacer entrega del libro será presidida por Mr. Edgerton Parsons Rogers, de Nueva York.

Mister Edgerton ha recibido una comunicación del secretario de Negocios Extranjeros británico, en la cual expresa su interés por el proyecto.

La entrega del libro se verificará en la primera semana del próximo mes de febrero.

De camarera a millonaria

Nueva York.—La señora Frank W. Savin, viuda de un bolsista retirado, que murió de apendicitis el domingo último, ha heredado una fortuna de veinte millones de dólares. Antes de su matrimonio era esta mujer una camarera checoslovaca. Aunque se suponía que el bolsista tenía bastante dinero, nadie sospechaba que su capital fuera tan cuantioso.

La mujer en el «cine»

Hollywood.—La popular cupletista española María Conesa, que durante tantos años residió en México, donde era una de las artistas favoritas del público, ha firmado un contrato con los empresarios de una compañía de películas sonoras.

Se afirma que María Conesa vendrá en breve a esta localidad, donde impresionará varias películas en español.

Las mujeres rusas entregan sus alhajas para cooperar a la industrialización del país

Riga.—Según noticias de Moscú, las mujeres en cierto número de ciudades soviéticas están entregando voluntariamente sus alhajas como una contribución hacia el fondeo para ayudar a la industrialización del país.

El movimiento para la entrega de las joyas se inició en Ribinsk y la idea se propagó a otras ciudades.

Mujeres de todas las clases sociales se desprenden de pulseras, sortijas, collares y otros queridos artículos de adorno.

EL ROBO DE UNOS NIÑOS

Sofía.—La historia de dos niños robados por unos gitanos está siendo objeto de grandes comentarios por parte de esta población.

En 1922 dos niños de corta edad desaparecieron de una pequeña aldea cercana a esta ciudad. Todos cuantos esfuerzos se hicieron para encontrar a los niños resultaron completamente inútiles. La Policía llegó a creer que los niños se habían caído al río, y sus cuerpos, arrastrado por la corriente, habían desaparecido. Sin embargo, los padres sospechaban que habían sido víctimas de un robo.

Efectivamente, al cabo de los años se ha podido comprobar la sospecha de los padres.

Hace unos días una partida de gitanos acampó en las afueras de esta ciudad, estableciéndose en unos de los barrios extremos, adonde casualmente habían trasladado su domicilio los padres de los niños desaparecidos.

Quiso la casualidad que una de las primeras casas a que se acercaron los niños gitanos fuera la de los padres de los niños desaparecidos en 1922. La madre, al ver a los niños, reconoció en ellos a sus hijitos perdidos, y loca de entusiasmo ya no los dejó marchar al campamento de los gitanos.

El jefe de los gitanos, al ver que estos no regresaban al campamento con las limosnas obtenidas, salió en su busca, y no tardó en averiguar que estaban con sus padres. Se dirigió a la casa y explicó que él no los había robado, sino que había encontrado en despoblado llorando amargamente. Como no sabían decir dónde vivían se los llevó consigo y los había cuidado con todo esmero. La madre se creyó en parte lo que la decían, y no denunció a los gitanos.

Pero al día siguiente apareció de nuevo en la casa el jefe de los gitanos. Empezó a hablar cariñosamente con la madre de los niños, y la propuso que bebieran un vaso de vino para celebrar el hallazgo de sus hijos. La buena mujer quería complacer al hombre, que afirmaba había cuidado a sus hijos durante siete años; pero el mismo tiempo empezó a poner excusas, porque tenía miedo de que el gitano la en-

venenase. El jefe de los gitanos, en vista de que no conseguía su propósito, hizo que la mujer se marchase un momento a otra habitación, y cogiendo a un niño en sus brazos se precipitó hacia la puerta.

Pero no pudo llevar a cabo el segundo secuestro, porque el padre de los niños llegaba en aquel momento a la casa, y aunque se precipitó sobre el gitano para arrebatárselo a su hijo, fué herido por el gitano de un navajazo. A sus gritos de auxilio salieron la madre y algunos vecinos; pero el gitano huía ya en una motocicleta.

TURQUÍA

«El terror de los chacales» tiene 59 nietos y bisnietos

El Gobierno turco acaba de conceder una pensión a un guardabosque de noventa y cinco años de edad llamado Ghakdayi, que reside en el pueblo de Eskisher, y tiene nada menos que 59 nietos y bisnietos, sin contar hijos, hijas, yernos y nueras, todos los cuales viven bajo el mismo techo en la mayor armonía.

Ghakdayi, conocido con el sobrenombre de «El terror de los chacales», es uno de los personajes más populares en todo el distrito de Eskisher. Empezó a trabajar en el bosque cuando aún no tenía doce años de edad, y ahora que tiene noventa y cinco cumple escrupulosamente con el cargo de guardarbosque.

«El terror de los chacales» está fuerte y tiene magnífica memoria. Sin embargo, se queja porque no puede recordar los nombres de toda su numerosa progenie. Chakdayi se muestra muy satisfecho de la vida, porque dice que su mayor ilusión era estar rodeado de chiquillos para que la casa estuviera siempre alegre, deseo que a su vejez ve cumplido con creces.

PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto, 1 de noviembre y 25 de diciembre. Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán valederos los pases gratuitos a los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los mapas, miércoles, jueves y sábados.